



JOSE LUIS ROMERO HICKS

ABOGADO POR LA UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO, POLITÓLOGO POR LA UNIVERSIDAD DE LAWRENCE Y MAESTRO EN ECONOMÍA POR LA UNIVERSIDAD DEL SUR DE OREGON. PRESIDENTE FUNDADOR DEL INSTITUTO DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DE GUANAJUATO Y DEL BANCO DE ALIMENTOS DE GUANAJUATO.



ECONOMÍA

## PREVISIONES ECONÓMICAS PARA MÉXICO EN EL 2023

En 2023, la economía mexicana, al igual que la mayoría de las otras economías del hemisferio, enfrentará un entorno más restrictivo en el crédito por el nivel tan elevado de tasas de interés que dejó la inflación de 2022.

Esto traería como consecuencia un ritmo menor a lo esperado en la actividad económica, aunado a las perspectivas de recesión que aún pintan nubarrones para la economía de los Estados Unidos, país al que enviamos el 80 por ciento de nuestras exportaciones.

Los pronósticos apuntan en promedio a un crecimiento de 1 y medio por ciento del Producto Interno Bruto el próximo año en México, lo cual resulta casi un punto porcentual menos que el crecimiento que habremos de alcanzar en 2022.

Hablando de los indicadores que son susceptibles de mayor volatilidad, como el tipo de cambio peso-dólar, se anticipa que éste pueda sobrepasar el nivel de los 20 pesos en el que se ha venido colocando en la segunda mitad del año. **La principal razón de ello es el menor dinamismo esperado de la economía estadounidense en el arranque del 2023**, el cual traería consigo una menor entrada de divisas al país.

Pero un aspecto que podría seguir sorprendiéndonos, y que serviría para contrarrestar las presiones sobre el tipo de cambio, es la entrada de dólares a México en niveles récord por concepto de remesas, pues mes tras mes observamos cifras francamente inesperadas.

En lo que se refiere a las finanzas públicas, un nivel de \$70 dólares por barril de la mezcla mexicana de petróleo alcanzarían para librar un ejercicio que se antoja apretado, por tratarse de un año electoral, en el cual el gobierno de la república estará buscando ampliar demasiado su influencia por medio de los programas sociales.

En 2023, las pensiones para los adultos mayores alcanzarán los \$355 mil millones de pesos ejercidos, un incremento de casi 37 por ciento con respecto a lo gastado en 2022.

En conjunto, el gasto para programas sociales que el gobierno planea ejecutar el año próximo será 18.8

por ciento superior a lo que presupuestó gastar en 2022, alcanzando una cifra récord de 865 mil millones de pesos.

Es claro que el gobierno el año entrante sacará la chequera y la mostrará a los cuatro vientos, mientras que las familias harán lo contrario: **seguirán cuidando el gasto del hogar para protegerse al menos un poco de la elevada inflación que hemos venido experimentando.**

Sin lugar a duda, el ambiente político también será decisivo para que las previsiones de la economía se cumplan. Es casi imposible que la economía mexicana se descarrile por un atentado al funcionamiento del sistema político, pero las condiciones de la política interna que hemos venido observando hacia el cierre de 2022, hacen pensar que, de una u otra forma, un entorno político de más polarización terminará afectando la marcha de la economía en los años por venir.

En el ámbito laboral, comienzan a surgir ciertas preocupaciones que podrían comenzar a materializarse, principalmente la de la relativa escasez de mano de obra y personal calificado en algunos sectores, debido a la relocalización de empresas transnacionales en México, derivado de los acomodos que se están dando entre las dos economías más poderosas del mundo, la china y la estadounidense.

El inicio de 2023 no será complicado. Por el contrario, lo que se anticipa es **un nivel de tipo de cambio estable, un incremento gradual de la confianza de los consumidores, y, por encima de todo lo anterior, una inflación que poco a poco va cediendo en su nivel general.**

Con todo este panorama, los tres principales factores económicos a los que debemos de prestar atención en la economía mexicana durante 2023 serán: i) La tasa de inflación, ii) El desenlace de los posibles paneles de controversia que ya analizan los Estados Unidos y Canadá en el marco del TMEC, y, iii) El ambiente político y electoral de cara a la elección de 2024.

Si las cosas no resultan demasiado mal en lo relativo al TMEC y si la inflación se mantiene en el ritmo de

descenso que hemos observado en los dos últimos meses, es posible que la discusión económica se centre en cuáles son las ideas o posturas que los precandidatos a la presidencia de la república seguirían en caso de resultar vencedores.

Desde luego que este escenario sería el mejor que podríamos desear para la economía mexicana en 2023, pero **no existen por el momento condiciones que nos hagan pensar en que el gobierno vaya a virar en sentido contrario a su postura afrentosa con los demás socios del TMEC**, en particular en el tema energético.

A pesar de lo anterior, no todos los procesos económicos van a girar en torno a la política interna del país, pues como sabemos, el nivel de tipo de cambio se determina más por condiciones de mercado que escapan a nuestras fronteras.

Finalmente, una buena noticia es que, de acuerdo con el Banco de México en su Reporte de Estabilidad

Financiera del segundo semestre de 2022, el sistema financiero mexicano se encuentra bien capitalizado, con niveles de riesgo en franco retroceso y con condiciones que nos hacen pensar que continuará la disposición a prestar por parte de la banca y de las instituciones financieras del país.

Esta disposición a prestar se mantendrá en todos los nichos de negocio y con tasas de interés no muy superiores a las que se tuvieron en 2022.



**El ambiente político también será decisivo para que las previsiones de la economía se cumplan.**

